

Porque, hermanos, habéis sido llamados a la libertad;

Lic. Yutmin Fernando Colmenares

Como un corolario al tema que hemos estado tratando en el Theologicum, “La Libertad Del Cristiano”, propongo una apreciación de esta pequeña línea de un texto Bíblico; el cual, nos permite considerar algunos datos que bien podrían coadyuvar al esfuerzo teológico de crecer en el conocimiento de Dios, del Amor y de la Libertad.

Traspassando el umbral de la intelectualidad, en dirección hacia el espíritu, reconocemos, por un lado, la existencia de parámetros humanos concernientes a la epistemología, y por el otro lado, la revelación Divina abarcando el conocimiento y la sabiduría eternos. Sabemos de la capacidad que el hombre tiene de conocer, y conocer como producto de una reflexión, de un proceso intelectual, como Aristóteles mismo afirmaba en relación a la libertad: “*la libertad de elección es algo que supone los actos de la **deliberación** y la **decisión**, lo cual permite que el ser humano pueda tener la **libertad** para elegir y llegar a la felicidad*”¹ (el resaltado es mío); la consecución causal de la felicidad, es en su totalidad originada y fraguada en el *noús* del hombre; su mente es la fuente de la cual surge el fin –objetivo-. Aún con esos actos de deliberación y elección, consideramos a la mente humana limitada en cuanto a la percepción de lo Divino; en los actos de comprender, entender y explicar los aspectos espirituales: los relacionados a Dios y con Dios: Su Obra, su Palabra, Su Persona, Su Amor/Justicia/Misericordia. Es en este ámbito en el cual buscaremos “la libertad”, ya no desde la visión humana, sino desde la perspectiva de Dios.

Pero ¿Cómo vamos, nosotros simples mortales, a experimentar la visión Divina? ¿De qué manera podremos percatarnos de lo que Dios lleva a cabo en –dentro- el espíritu humano? Si acaso, mientras más nos adentrarnos en terreno teológico, vamos acercándonos más a *la verdad divina*. Y esto, no debido al razonamiento de los teólogos –humanos-, sino al objeto mismo de la teología, como bien lo explica Barth: “el vocablo «teología» contiene el concepto de logos. La teología es una *logía*, lógica, logística, o lenguaje ligado al *Theos*, quien no sólo la hace posible, sino que también la determina. La teología misma es una palabra, una respuesta humana. Sin embargo, lo que la convierte en teología no es su propia palabra o su propia respuesta, sino la palabra que ella escucha y a la que responde. La teología tiene como clave de su existencia a la palabra de Dios, porque la palabra de Dios precede a todas las palabras teológicas, creándolas, suscitándolas y siendo un desafío para ellas. Nosotros hablamos del Dios del Evangelio, de su acción y de su obrar -y del Evangelio, en el cual su acción y su obrar como tal es su lenguaje-o Esta es su Palabra, el Logos, en la cual la logía, la lógica y la logística teológica tienen su base creativa y su vida.”² Es así entonces que nuestra búsqueda va orientada hacia La Palabra de Dios; Su revelación será el farallón desde el cual veremos las claras y/o

¹ Ruth Mirihan Romero. “LA TEORÍA DE LA LIBERTAD DE ELECCIÓN EN ARISTÓTELES”. HUAMANI UNIVERSIDAD ALAS PERUANAS MAESTRA EN Docencia Superior y Gestión Educativa México, D. F., 2008

² KARLBARTH. INTRODUCCIÓN A LA TEOLOGÍA EVANGÉLICA. El Lugar de La Teología, La Palabra. EDICIONES SÍGUEME SALAMANCA. 2006. Págs. 34,35.

confusas lucubraciones humanas, y estaremos seguros de estar fundados y cimentados sobre La Roca firme, segura, más allá de lo definible y cognoscible por nuestra mente.

Baste, para esta nota exegética, citar a tres teólogos (reconociendo el abundante trabajo de muchos otros altos hombres de Dios intelectuales y místicos –contemplativos y activos-) que nos permiten acercarnos aún más a La Verdad Escritural. El primero define la libertad como “libre albedrío”; Agustín de Hipona, quien después de su conversión, escribe su primera obra, precisamente, con respecto al libre albedrío. El texto se divide en tres libros: El primero, compuesto en Roma en el 388, trata del mal. Los otros dos, redactados en África entre el 391 y el 395, del bien y de cómo la presciencia divina no recorta nuestra libertad.³ De hecho, en su obra La Ciudad de Dios, apología cristiana ante la caída de Roma, deja claramente expuesto que “aunque la providencia gobierne el destino de todas las cosas, el hombre es siempre libre de elegir entre el bien o el mal, y es la libertad la que condiciona la marcha de la Historia”.⁴ Por lo tanto, para Agustín, queda el hombre como el arquitecto de su propia vida, en dependencia directa de sus decisiones, ejerciendo su libertad-libre albedrío-.

Por su lado, Tomás de Aquino, en una disertación contra aquellos que proponían la dependencia de los hombres al comportamiento de los cuerpos celestes, declara que depender de los astros anulaba el libre albedrío, que en esencia es “la facultad de la voluntad y de la razón” en el hombre.⁵ De nuevo la *noús* se considera como la esfera dentro de la cual se forjan las decisiones; agregado a esto, la voluntad entra como parte de la misma unidad –libre albedrío- que mueve al hombre a tomar su vida, en sus manos.

Y, el tercer teólogo que citaremos es al mismo Martin Lutero, de quien hemos estudiado su tratado sobre La Libertad Cristiana. Para este monje agustino, el libre arbitrio es *la fuerza de la voluntad humana, tal que por ella el hombre pueda apegarse a las cosas que conducen a la salvación eterna o apartarse de ella*⁶; deja claro que el hombre no obra en dicha salvación, sino que es el Espíritu Santo quien obra todo *en y para* el hombre. Tanto la razón como la voluntad son elementos determinantes en las decisiones del hombre por acercarse o alejarse de las *cosas salvíficas*; sin embargo, la libertad de elección no lo faculta para salvarse, sino para dejar que Dios obre en él la salvación y la santificación, es así que Dios no necesita la obra del hombre para salvar al hombre mismo, pero sí considera al hombre como cooperador suyo, por supuesto, después de haber sido salvado y recreado, de tal modo que el hombre renovado obedece –rinde su libertad- al Espíritu, como un caballo a su jinete, sin posibilidad de negarse: “...*el hombre antes de ser renovado en nueva criatura del Reino del Espíritu, no hace nada, no provee ningún esfuerzo, para prepararse a esta renovación y a este Reino ; y luego, una vez recreado, no hace nada, no provee ningún esfuerzo para quedarse en este Reino, pero es el Espíritu quien solo hace la una y la otra cosa en nosotros, recreándonos sin nosotros y conservándonos sin nosotros, después de habernos recreado (tal como dice*

³ HISTORIA DE LA FILOSOFÍA · TEXTOS Y COMENTARIOS. San Agustín, Del libre albedrío Libro II [La libertad humana].

⁴ *Ibíd.*

⁵ Teología y Vida Vol. XLV (2004) Dietrich Lorenz. La libertad humana como valor primordial en Tomás de Aquino Menlanchton, Loci communes rerum theologicarum, 60

⁶ Martin Lutero. El Esclavo Albedrio. VIII El Albedrío Humano, XIII La Antropología Bíblica. Páginas 48 y 126.

Santiago : “Él de su voluntad, nos hizo nacer por la Palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas” : habla de la creación renovada). Pero no opera sin nosotros, ya que nos ha recreado, y nos conserva para este mismo propósito: que Él opere en nosotros y que cooperemos con Él. Es así que predica por nosotros, tiene piedad de los pobres por nosotros, y consuela a los afligidos por nosotros. Sin embargo en todo esto, ¿Qué se atribuye al libre arbitrio? Mejor aún, ¿Qué se le deja sino nada? ¡Y verdaderamente nada!”.⁷

Vemos en estas citas que la libertad del hombre se limita al ejercicio de la voluntad dictada por la razón, en la cual entran en juego la decisión, los deseos, las necesidades, los fines y el afecto del ser mismo. Es una respuesta del hombre hacia Dios: es ejercitar el libre arbitrio para alejarse o acercarse a Dios, para obedecer o desobedecer, para aceptar o rechazar.

Arriba hablamos de ver según la visión de Dios, por lo tanto, haremos una introducción exegética, la cual intenta dar un punto de partida (entre muchos y variados) hacia la contemplación de la libertad desde ese punto de vista de la Revelación Escritural. Tanto la mente como los sentimientos han de responder al llamado de Divino; ese llamado que trae libertad (ἡλευθέρωσε *eleutheroo*, se traduce con la frase verbal “hacer libres”) y que abarca esferas para el hombre inalcanzables, a saber el pecado, la muerte, la justificación, etc. Ya sea que se maneje el monergismo o el sinergismo en el área soteriológica, en el presente trabajo se pretende ver, no la respuesta del hombre, sino lo venido del Dios hacia el hombre, en este específico caso de la libertad.

Hablamos, entonces, de “libre albedrío”; aquel ejercicio volitivo por medio del cual el hombre decide creer o no creer en y a Dios. Sin embargo, la Libertad del cristiano, es un paso más adelante en este proceso de perfeccionamiento. Al depositar la fe en la obra salvadora de Jesús el mesías, el hombre pasa a ser injertado en la vid original, se convierte en un miembro del Cuerpo de Cristo –que es la Iglesia- ; el creyente ha pasado de muerte a vida, de tiniebla a luz y de condenación a redención, de enemigo a amigo, de estar lejos a estar próximo. Esta nueva dimensión en la cual el creyente –cristiano- se desenvuelve, va en progreso y en pro de una madurez espiritual determinada por Dios mismo.

Ahora bien, “la libertad” la delimitaremos dentro de un contexto Canónico, y concretamente dentro de las epístolas de Pablo. El título utilizado en la presente obra es una cita de la carta a los Gálatas, capítulo cinco y verso trece: “Porque, hermanos, habéis sido llamados a la libertad; sólo que no toméis de esa libertad pretexto para la carne; antes al contrario, servíos por amor los unos a los otros.”⁸

Cabe aclarar que, en ese tiempo, Pablo escribe movido por la confrontación dentro de las iglesias de Galacia, causadas por aquellas personas que deseaban esclavizar a los gentiles bajo los lineamientos de la ley Mosáica. A este respecto, incluimos la introducción que Bonnet y Schroeder⁹ elaboran sobre la epístola:

⁷ *Ibíd.*

⁸ La Biblia de la Universidad Hebrea de Jerusalén, publicada por Nahum Ben-Zvi; 920 pages; Jerusalén, 2001. Módulo para e-Sword presentado por: EQUIPO INTERNACIONAL E-SWORD BIBLIOTECA HISPANA.

⁹ Bonnet y Schroeder. Comentario del Nuevo Testamento. Volumen III, Epístolas De Pablo, Epístola de Pablo a Los Gálatas, Introducción. Casa Bautista de Publicaciones. 1970. Páginas 406 y 407.

Abordando la gran cuestión de doctrina que tenía que tratar, a saber LA JUSTIFICACIÓN DEL PECADOR POR LA FE SOLA, el apóstol muestra: que los Gálatas no habían recibido el Espíritu de Dios por la ley, sino por la fe, lo mismo que Abraham había sido justificado, no por una ley que aún no existía, sino por su fe en la promesa de la gracia (3:1-9); que la ley sólo puede condenar y maldecir a los que la violan, y que Cristo solo nos libertó de esa maldición por su muerte sobre la cruz (v.10-14); que esta alianza de gracia (o testamento), ya tratada con Abraham, no ha podido ser invalidada por la ley venida más tarde (v.15-18); que la ley no ha sido añadida sino a causa de las transgresiones, para servirnos de guardián y de pedagogo hasta el cumplimiento de la promesa, al cual proclama a todos la libertad (v.19-29). Sois, pues, libres hijos de Dios; ¿Por qué volvéis bajo la esclavitud de esos miserables rudimentos? (4:1-13). Acordaos de los dichosos tiempos de vuestra conversión y de vuestro primer amor; ¿Qué ha cambiado? Han venido hombres celosos de vosotros; mas yo siento nuevamente respecto de vosotros los dolores de parto (v-13-20). Os apoyáis sobre la ley; mirad lo que la ley nos enseña por hechos: nos relata que al nacimiento de Isaac, hijo de la promesa, Abraham recibió la orden de expulsar a la esclava Agar y su hijo nacido según la carne. Este relato se aplica alegóricamente a nosotros, pues nosotros somos los hijos de la mujer libre, los hijos de la promesa (v.21-31). Manteneos pues firmes en esta libertad, pues si queréis ser salvados por la ley aceptando la circuncisión, Cristo no os sirve ya de nada y habéis caído de la gracia; mas os dejáis turbar por hombres que llevarán la condenación (5:1-12).

Es apóstol, dirigiéndose a los miembros de las iglesias que habían conservado la sana doctrina, los exhorta a no abusar de la libertad cristiana para vivir según la carne; les enumera las obras de la carne y los frutos del Espíritu (13-26); los induce a soportar los débiles velando sobre sí mismos, puesto que cada uno es responsable delante de Dios de su vida entera, y segará lo que hubiese sembrado (6:1-10). Por último, después de haber echado una última mirada hacia los malos doctores y sus designios egoístas, se despide de sus hermanos suplicándoles que no aumenten sus padecimientos, y deseándoles la gracia del Señor Jesucristo (v.11-18).

Abordaremos *la libertad* dentro de estos parámetros que Pablo ha considerado al escribir su misiva a los gálatas: ley, justificación *en* y solo *por* Cristo. Aunados a esto, se percibe una inquietud de vivir sin ley alguna, ni moral ni ética y mucho menos divina. El apóstol se ve obligado a hablar de manera tajante y asertiva para evitar el desvío del mensaje de Cristo, como bien lo describen Colson y Dean en su libro *Gálatas: Libertad en Cristo*¹⁰:

“No hay manera de saber si, efectivamente, había un grupo de libertinos en las iglesias de Galacia. Tal vez lo hubiera. O tal vez Pablo sólo estuviera tratando de contrarrestar un cargo que los legalistas habían hecho contra su evangelio, cargo que decía que la doctrina de la gracia lleva a la licencia, no a la libertad. De cualquier modo, Pablo se oponía a ambos extremos. A través de su ministerio, Pablo sostuvo una guerra de dos frentes, contra los legalistas y contra los libertinos. Contra estos falsos extremos, el Apóstol presentaba el evangelio de la gracia a través de la fe. Pablo insistió sobre el punto de que la fe envuelve una nueva relación. Esta nueva relación suscita la más grande de todas las demandas: La demanda del amor cristiano.”

Entremos pues, a estudiar el pasaje en asunto, expectantes a lo que Dios nos dice y abiertos a las declaraciones divinas y a sus implicaciones para nuestras vidas.

¹⁰ Colson y Dean. GALATAS: Libertad en Cristo. Casa Bautista de Publicaciones. 1972. Traducción Federico A.P. Mariotti. Tercera edición 1985. Páginas 18 y 19.

El original reza de la siguiente manera¹¹:

υμεις	γάρ	ἐπ’	ἐλευθερία	ἐκλήθητε
Ustedes	porque	sobre	libertad	fueron llamados

Otras dos versiones más nos ayudarán a tener una mejor comprensión del mensaje, veamos primero la traducción de Bover y Cantera: *Pues vosotros fuisteis llamados a la libertad.* Leamos ahora el texto en la versión de Las Américas: *Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados.*

Ustedes –vosotros–

¿Quiénes son esos vosotros/ustedes, υμεις? Según el primer capítulo y su verso segundo, está dirigida “...a las iglesias de Galacia”. Se apoye la teoría “nortista” o la “surista”, para efectos del presente estudio obtendremos los datos del contexto inmediato acerca de las cualidades de los consignatario; a continuación tomamos los detalles de algunos versos que nos ayudarán a conocer mejor a los Gálatas.

Según vemos en 1:6, eran personas que habían creído en el evangelio de Jesús, pero lo habían abandonado: **“Me maravillo que tan pronto, abandonando al que os llamó a la gracia de Cristo, os paséis a otro evangelio.”**

En 3:1,3 Pablo llega al punto de expresar su desaprobación a las decisiones de sus lectores: **“¡Oh insensatos gálatas! ¿Quién os fascinó a vosotros, ante cuyos ojos fue presentado Jesucristo clavado en cruz? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora acabáis por la carne?”**

Vemos en 3:26 y 29 que Pablo los identifica como “hijos de Dios” y “descendientes de Abraham según la Fe: **“Todos, pues, sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús.” “Y si todos sois de Cristo, luego sois descendencia de Abraham, herederos según la promesa.”**

Eran personas que en tiempo pasado eran esclavos de ídolos, pero al ser conocidos por Dios fueron hechos libres; y ahora volvían a vivir en esclavitud según enseñanzas y ordenanzas de personas inescrupulosas: 4:8,9 **“En otro tiempo no conocíais a Dios, y servisteis a los que no son realmente dioses. Ahora que habéis conocido a Dios, o mejor, habéis sido de Dios conocidos, ¿cómo de nuevo os volvéis a los flacos y pobres elementos, a los cuales de nuevo queréis servir?”**

Es en 5:1 donde encontramos la clave del mensaje de Pablo para los creyentes de Galacia: **“Para que gocemos de libertad, Cristo nos ha hecho libres; manteneos, pues, firmes y no os sujetéis de nuevo al yugo de la servidumbre.”** Ahora que eran libres, debían de mantenerse en esa libertad. ¿Libres de qué? De la servidumbre a dioses falsos. ¿Cuál era el nuevo yugo de servidumbre? En los versos 5:2-4 aclara Pablo que es buscar las obras de la Ley Mosáica como medio de justificación (específicamente el hecho de la circuncisión) **“Ved que es Pablo quien os lo dice: Si os circuncidáis, Cristo no os aprovechará de nada.” “De nuevo declaro a cuantos se circuncidan que se**

¹¹ Interlineal Griego-Español del Texto Maestro de Westcott y Hort. Una traducción literal palabra por palabra al español. GALEED 2009. RCB. Módulo para e-Sword presentado por: EQUIPO INTERNACIONAL E-SWORD BIBLIOTECA HISPANA.

obligan a cumplir toda la Ley.” “Os desligáis de Cristo los que buscáis la justicia en la Ley; os separáis de la gracia.”

Podemos concluir en base a lo leído, que los gálatas eran Hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús, descendientes de Abraham según la fe en la promesa; justificados por la fe en Cristo; eran hombres libres de la servidumbre a falsos dioses; sin embargo, se sometían a una nueva esclavitud: ser circuncidados para justicia, según la doctrina de algunas personas que intentaban gloriarse sobre ellos, para lo cual utilizaban la Ley de Moisés como autoridad divina.

Vemos, por lo tanto, que la libertad se enmarca un ámbito de procedencia Divina (Libertad ya otorgada por Dios a los creyentes) versus la esclavitud impuesta por doctrinas de hombres: Espíritu versus Carne: 5:16 Os digo, pues: Andad en espíritu y no deis satisfacción a la concupiscencia de la carne. La visión de Dios, que otorga libertad, contrapuesta a la esclavitud humana.

Porque...

La partícula primaria γὰρ –gár- brinda una razón a lo que se dirá a continuación; en este caso, Pablo acaba de dar la razón por la cual se ha hecho libres a los gálatas. Dicha causa la podemos explicar tomando en cuenta algunos versículos clave:

Cuando Pablo pregunta a sus lectores, en 3:2, “... **¿Habéis recibido el Espíritu por virtud de las obras de la Ley o por virtud de la predicación de la fe?...**” inicia una serie de cuestionamientos en los cuales contrapone la esencia de la Ley (carne) ante la esencia de la Fe (Espíritu). El apóstol va llevando, paso a paso, a sus *interlocutores* hacia la perspectiva correcta acerca de la libertad del Espíritu y la esclavitud de la ley.

El apóstol aclara el estado de aquellos que esperan su justificación en las obras de la Ley, 3:10 **“Pero cuantos confían en las obras de la Ley se hallan bajo la maldición, porque escrito está: ‘Maldito todo el que no se mantiene en cuanto está escrito en el libro de la Ley, cumpliéndolo’”** 3:11 **“Y que por la Ley nadie se justifica ante Dios, es manifiesto, porque “el justo vive de la fe.” ¿Por qué? Porque... “la Ley no se funda en la fe, sino que “el que cumple sus preceptos, vivirá por ellos.”**

De tal manera que aquellos dependientes de las obras de la Ley para su justicia, sus obras son contraproducentes: maldición. No porque la Ley les maldiga, sino porque no puede cumplirla a cabalidad y por ende reciben la maldición por su incompetencia para justificarse ante Dios: 2:16 **“...y sabiendo que no se justifica el hombre por las obras de la Ley, sino por la fe en Jesucristo, hemos creído también en Cristo Jesús, esperando ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la Ley, pues “por las obras de la Ley nadie se justifica.”**

De aquí, surge la contraparte: La Libertad traída por El Espíritu de Dios, por la Fe en Jesucristo, 3:11 **Y que por la Ley nadie se justifica ante Dios, es manifiesto, porque “el justo vive de la fe.”** Así que, la Libertad ha sido otorgada por la obra redentora de Jesús el Mesías; el evangelio de Jesús el Cristo, trae la doctrina y dirección divina correctas, en el cual se debe depositar la Fe. Es dentro de ese contexto de libertad, en el cual se exige una respuesta al hombre, es un llamado que debe ser respondido.

Fueron llamados

ἐκλήθητε, este verbo *kaleo*-llamar-, se encuentra en tiempo aoristo, determinado un momento específico en el cual se dio el llamado; por otro lado, se presenta en voz pasiva, denotando que la acción recae sobre el objeto, en ese caso: los lectores, sin que ellos accionen en nada para que el verbo se ejecute. Se conjugan, entonces, un sujeto que “llama”, un “momento específico” para el llamamiento y, un objeto que “es llamado”. Si vemos 1:6 en el original: “*Estoy maravillando que así rápidamente están siendo transferidos desde él habiendo llamado a ustedes en bondad inmerecida de Ungido hacia dentro a otro diferente buen mensaje*”¹², notamos que fue Dios mismo quien hizo el llamado de redención, el cual, siendo obedecido, trae beneficios a quien responde positivamente, y dentro de estos favores se encuentra la Libertad.

Las buenas nuevas (εὐαγγέλιον) de Jesús trae ese mensaje de salvación, redención y libertad, las cuales se aplican al creyente, en el momento de “creer”. En un momento se hace el llamamiento y, en el momento de responder, se efectúa un único acto de redención, de salvación y de liberación. Reforzando el peso que trae la voz pasiva en este verbo, diremos que es sobre “vosotros” (Segunda Persona Plural - ὑμεῖς -) que recae la acción del verbo llamar; no es un “auto-llamamiento”, y por lo tanto, tampoco es una *auto liberación*. Es Dios quien llama y quien libera. El hombre (en este caso, cada uno de los gálatas creyentes) es receptor de la obra de Cristo Jesús, sin más mérito que el amor de Dios manifestado en su gracia redentora.

Sobre libertad

Al hablar de libertad, dentro del contexto bíblico, se abarca muchos aspectos, los cuales se deben tomar en cuenta a la hora de querer definir o delimitar el alcance de dicho vocablo que se presenta como sustantivo (libre, liberto), verbo (hacer libre, libertar) o adverbio (libremente, totalmente libre).

Veamos algunos términos que se usan a lo largo del Canon Sagrado para hacer referencia a la *libertad*. Empezaremos por el uso que se da en el Antiguo Testamento, principalmente dentro de la Ley de Moisés; estas expresiones se repiten a lo largo de todo este testamento, aplicándose y definiéndose según el contexto específico de cada texto. Para ello utilizaremos los Diccionarios de Chávez¹³, y de Strong.¹⁴

Éxo_21:26	<i>kjofshí</i>	Exento (de esclavitud, impuesto o cuidado)
Lev_19:20	<i>kjufshá</i>	Libertad, emancipación.

¹² Interlineal Griego-Español del Texto Bizantino Mayoritario. Una traducción literal palabra por palabra al español. GALEED 2009. RCB. Módulo para e-Sword presentado por: EQUIPO INTERNACIONAL E-SWORD BIBLIOTECA HISPANA.

¹³ DICCIONARIO DE HEBREO BÍBLICO MOISES CHAVEZ. © Copyright 1992, Editorial Mundo Hispano. Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción total o parcial. Ediciones: 1992, 1995. Tercera edición: 1997. Tema: Hebreo-Diccionarios. ISBN: 0-311-42094-X. E.M.H. Art. No. 42094. Módulo para e-Sword presentado por: EQUIPO INTERNACIONAL E-SWORD BIBLIOTECA HISPANA.

¹⁴ DICCIONARIO STRONG. Palabras hebreas, arameas y griegas del Antiguo y Nuevo Testamento y su traducción en la Versión Reina Valera 1960 de James Strong. Módulo para e-Sword presentado por: EQUIPO INTERNACIONAL E-SWORD BIBLIOTECA HISPANA.

Lev_25:10	<i>derór</i>	Libertad (significa moverse rápidamente); libertad; de aquí, espontaneidad de flujo, y así claro: jubileo, libertad. (Isaías 61:1)
Deu_21:14	<i>shalákj</i>	Enviar lejos, por, o fuera. Despedir a la mujer, con respecto al acto del divorcio.

En relación al Nuevo Testamento, las siguientes palabras nos dan una orientación en cuanto al significado de Libertad en algunos escritos; tomaremos de referencia primaria, los escritos de Pablo, pues el texto que estamos analizando es de una de sus cartas.

Anesis ἄνεσις

Aflojar, desapretar (relacionado con *aniemi*, relajar, aflojar, soltar). Josefo habla del reposo o alivio (anesis) de la labranza que recibía la tierra en el año del jubileo.

Afesis ἄφεσις

Remisión, perdón.

Exousia ἐξουσία

Autoridad, derecho, poder, autoridad.

Eleutheria ἐλευθερία

Este vocablo tiene mayor relevancia bajo el contexto que estamos trabajando. Utilizado dos veces en esta epístola, se traduce al español con el término general de **libertad**. El diccionario de Vine aclara que “la combinación del nombre con el verbo destaca cuán completo y pleno es el acto, y el tiempo aoristo, o puntual, del verbo indica a la vez su carácter instantáneo e inclusivo. La fraseología usada es la de la manumisión de esclavos, que entre los griegos tenía lugar mediante una ficción jurídica por la cual el esclavo que recibía la libertad era comprado por un dios; como el esclavo no podía dar dinero, su dueño lo pagaba en la tesorería del templo en presencia del esclavo, y se hacía una escritura pública que contenía las palabras «para libertad». Nadie podía volver a someterlo a esclavitud, por cuanto pertenecía a al dios.”¹⁵ De aquí que la libertad, a partir de la teología paulina, se nos muestra como un beneficio a favor de un esclavo, el cual se libera de la potestad humana, para colocarse por debajo de la potestad divina. Según el contexto de esta epístola a los gálatas, los creyentes *salen de debajo* de la esclavitud de los pseudo-dioses y de la ley, para ser colocados *por debajo* de la divinidad Jehová, el único Dios verdadero. Por eso, Pablo, al utilizar dichas palabras “para libertad”, presenta un pivote sobre el cual puedan, los lectores, apreciar su situación *–libertos-* y determinar sus acciones *–siervos-*. Entonces la meta no es ser libres para someterse a los deseos de la carne, sino ser libres para servir, bajo la unción y gloria del único dios verdadero, Yahweh.

Esta es la visión de Dios: libertad al hombre. El humano ha recibido el don de la voluntad y del libre albedrío para ejercitarla y desarrollarla, pero esta libertad es venida de Dios, quien

¹⁵ Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento - W. E. VINE. Módulo para e-Sword presentado por: EQUIPO INTERNACIONAL E-SWORD BIBLIOTECA HISPANA.

obró sin mediación humana a favor del hombre. Seguidamente se puede hablar del aspecto teleológico debe quedar claro en la mente de los creyentes: libres para servir.

Ahora bien, este término, *eleutheroo* ἐλευθερώω, lo podemos encontrar en otros versos, en los cuales se aprecia tanto el aspecto deontológico, epistemológico y teleológico de ser libres –libertos-. Por ejemplo, viendo lo que Juan registró acerca del ministerio del Maestro cuando este dijo “...*Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la Verdad, y la Verdad os libertará* (*eleutheroo* ἐλευθερώσει).” Jn. 8:31,32. Al ver el marco general de lo que está sucediendo en dicha narración, existe algo “necesario” y algo “conocible” que preceden a la libertad. Es necesario conocer al Hijo del hombre, es necesario conocer su palabra y permanecer en ella; a partir de estos precedente se abre la posibilidad de ser libres. El hombre necesita conocer al único Dios verdadero y a Jesucristo, su enviado; necesita conocer del evangelio a través de la predicación de Su Palabra, en la cual debe permanecer –saberla, vivirla-; estos dos puntos anteriores llevarán al hombre a la meta de Ser Libres, pero, repetimos, no se llega a ella sin conocer a Yahweh y sin guardar Su Palabra.

Pablo utiliza de nuevo el vocablo en la carta a los Romanos en el capítulo 6:17,18 “*Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, os hicisteis obedientes de corazón a aquella forma de enseñanza a la que fuisteis entregados; y habiendo sido libertados del pecado, os habéis hecho siervos de la justicia.*” De nuevo notamos la obediencia a la enseñanza de Dios (implicando un conocimiento, una instrucción, una doctrina) antecediendo a la libertad. Vemos, también, que el objetivo de ser libre va orientado hacia el servicio, en este caso, de la justicia. En el segundo verso del capítulo ocho, de la misma carta a los romanos, el apóstol brinda una conclusión referente a la ley, al pecado y a la muerte: “*Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús te ha libertado de la ley del pecado y de la muerte.*” A todo esto, se suma la proposición del texto el cual nos ocupa: “*Porque, hermanos, habéis sido llamados a la libertad; sólo que no toméis de esa libertad pretexto para la carne; antes al contrario, servíos por amor los unos a los otros.*”

Hasta aquí, hemos encontrado en estas pocas palabras “*Porque, hermanos, habéis sido llamados a la libertad*”, algunas verdades que nos pueden ayudar a continuar nuestro deleite en escudriñar Las Escrituras. En base a lo estudiado, podemos ir concluyendo y describir algunas implicaciones, alcances y aplicaciones de la libertad que Dios ha brindado al hombre:

Hermanos:

Los gálatas fueron liberados de una esclavitud religiosa: bajo dioses falsos y bajo una ley que no les justificaba sino les hacía evidente como pecadores. De la misma manera, nosotros, al haber sido liberados, fuimos introducidos a una familia, a un cuerpo, a un nuevo pueblo, un nuevo hombre: la iglesia de Cristo. Ahora somos *hermanos*; formamos parte de una comunidad de hombres y mujeres *liberados*, agradecidos y con un fin específico de servir.

Llamados:

El responder al llamado y obedecer al evangelio de Jesucristo, se aplica sobre nuestra vida una justicia divina, una justificación venida de Dios, quien nos llamó; no venida del hombre que nos

esclavizaba bajo medidas pseudo-religiosas. Un Dios que nos llamó; un llamado en un tiempo específico trae una liberación y justificación única y puntual.

Libertad del pecado:

Antes estábamos obligados a obedecer a la carne, lo cual nos llevaba al pecado, lo cual nos llevaba a la muerte. Ahora, siendo libres, podemos (debemos) obedecer a la Justicia de Dios, a Su Palabra y a Su Espíritu, situación que redundará en vida, vida en abundancia y vida eterna.

Liberad de la muerte:

Si antes de obedecer al llamado de Dios para ser libertos, nuestro fin era la muerte (física y espiritual), ahora, ya hechos libres, la consumación de libertad es la Vida que Dios es y ofrece.

Libertad de la Ley:

Según el texto que hemos analizado, tanto los dioses falsos y la Ley se enseñoreaban de los creyentes; mas ahora, el cambio de un amo a otro (de los ídolos y la Ley al Dios único y Verdadero: Yahweh) nos ha traído libertad. Ahora el hombre es libre para servir, según la figura que Pablo utiliza. Ahora se sirve a Dios a través del servicio al prójimo: lo cual es el resumen de la Ley.

Esperando sea de utilidad a los amigos del Theologicum, concluimos, apreciando desde La Palabra de Dios, que el hombre ha sido liberado por su fe en la obra redentora de Jesús el mesías, y que por ello cabe ahora apreciar la consecuencia de dicha libertad, que en este contexto de Gálatas es: el servicio al prójimo. No deseamos culminar, sin antes agregar algunas vías por medio de las cuales podemos ofrecer nuestro servicio, pues hemos sido llamados a libertad, libertad para servir, como bien prosigue la segunda parte del texto que hemos estudiado: *Porque, hermanos, habéis sido llamados a la libertad; sólo que no toméis de esa libertad pretexto para la carne; antes al contrario, servíos por amor los unos a los otros*. Los siguientes textos son tomados de la misma Carta a los Gálatas de Pablo:

- 6:2 **Ayudaos mutuamente** a llevar vuestras cargas y cumplid así la ley de Mesías.
- 6:6 Que el discípulo **haga partícipe** en toda suerte de bienes al que le instruye en la Palabra.
- 6:9 No nos cansemos de **obrar el bien**; que a su tiempo nos vendrá la cosecha si no desfallecemos.
- 6:10 Así que, mientras tengamos oportunidad, **hagamos el bien a todos**, pero especialmente a nuestros hermanos en la fe.
- 5:16 Os digo, pues: **Andad en espíritu** y no deis satisfacción a la concupiscencia de la carne.
- 6:1 Hermanos, si alguno fuere hallado en falta, vosotros, los espirituales, **corregidle con espíritu de mansedumbre**, cuidando de ti mismo, no seas también tentado.